

## Ya ha comenzado el “Curso superior de Intervención en Crisis” en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas

El pasado 27 de octubre dio comienzo la primera edición del “Curso superior de Especialización en Intervención en Crisis”, organizado conjuntamente por el Teléfono de la Esperanza y la Universidad Pontificia Comillas. Esta iniciativa educativa forma parte del convenio marco de colaboración entre las dos instituciones y tiene como objetivo proporcionar a los alumnos los conocimientos teóricos y las herramientas prácticas para intervenir ante situaciones de crisis emocional.

El curso, que se viene desarrollando de forma simultánea en dos sedes (Madrid y Murcia), está siendo seguido por 43 alumnos, provenientes en su mayor parte del ámbito sanitario y social (psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales y voluntarios del Teléfono de la Esperanza).

El adecuado aprovechamiento de la formación recibida dará derecho a la obtención del diploma universitario en el “Curso superior de Especialización en Intervención en Crisis”, que se ha establecido como Título Propio de la Universidad Pontificia Comillas.

El curso consta de 160 horas lectivas, de las cuales 95 corresponden a la formación teórica, 40 se dedican al *practicum* del alumno en contextos reales de intervención



El curso tiene como objetivo proporcionar a los alumnos los conocimientos teóricos y las herramientas prácticas para intervenir ante situaciones de crisis emocional

en crisis y las 25 restantes, a la elaboración de cada alumno de una memoria final.

El profesorado del curso está constituido por el claustro

docente de la Universidad Pontificia Comillas y por profesionales del Teléfono de la Esperanza y otras instituciones sociales.

## Cáceres, una ciudad con corazón

El pasado 14 de octubre fue inaugurada oficialmente la sede del Teléfono de la Esperanza en Cáceres. El nuevo centro, que está ubicado en el número 8 de la Avenida de los Pilares, en las inmediaciones del Parque del Rodeo, cuenta ya para dar sus primeros pasos con 51 voluntarios para atender las 3.200 consultas (2.800 telefónicas y 400 presenciales) de asistencia psicológica en situaciones de crisis emocional que se estima pueden llegar a la sede cacereña durante su primer año de funcionamiento.

“Precisamente –explicó Teófilo Martín, presidente del Teléfono de la Esperanza en Extremadura–, han sido las más de 1.200 llamadas procedentes de Cáceres y su provincia que se reciben cada año en el centro de Badajoz lo que ha impulsado a la Asociación a impulsar la apertura de un Teléfono en Cáceres para acercar nuestro servicio de ayuda de urgencia a los cacereños de manera gratuita, anónima, especializada y permanente”.



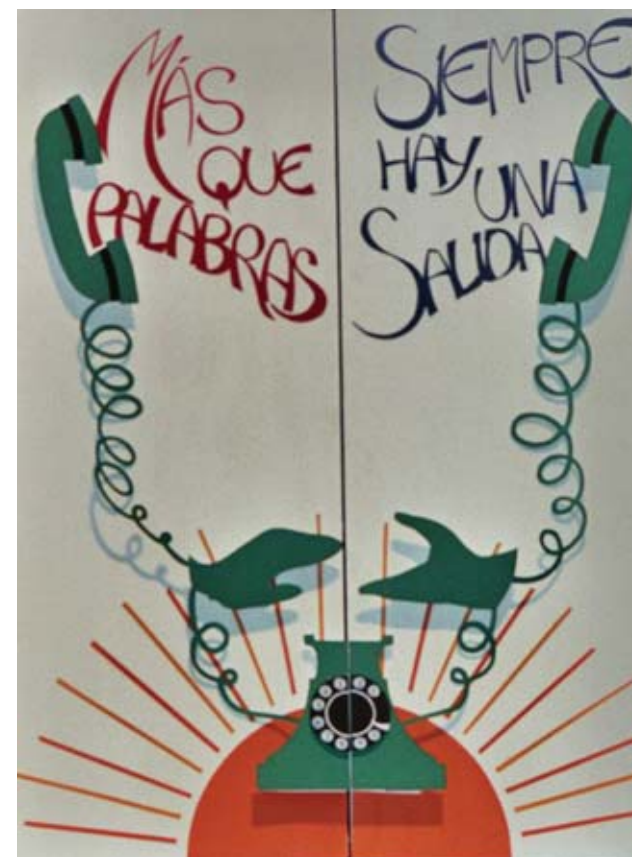
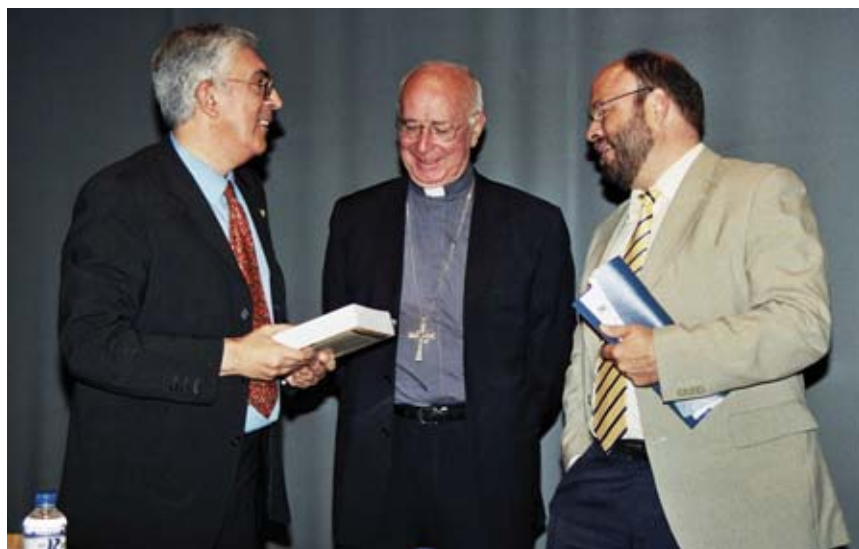
El grupo de voluntarios, cuya formación individual ha supuesto una duración media de 18 meses, está encabezado por Manuel Femia, presidente del centro cacerño, quien explicó que “se ha tardado casi cinco años en implantar en Cáceres el Teléfono de la Esperanza porque aquí todos somos voluntarios y somos muy exigentes con el voluntariado, dado que los servicios que prestamos requieren un voluntariado muy serio, preparado, competente y profesional”.

A la puesta de largo del Teléfono de la Esperanza en Cáceres, que se celebró en el Auditorium de la ciudad, debido a la numerosa participación de voluntarios, colaboradores y simpatizantes de la ONG, se sumaron diversas autoridades y personalidades de Extremadura.

Para el subdelegado del Gobierno en la provincia de Cáceres, Fernando Solís, “a pesar de las políticas sociales que se crean y fomentan desde las distintas administraciones, el Teléfono de la Esperanza siempre será necesario porque, como decía Federico García Lorca, el peor de los sentimientos del hombre es el de la esperanza muerta”.

El obispo de la diócesis de Coria-Cáceres, Ciriaco Benavente, incidió en que, a pesar de vivir la sociedad actual en la era de las telecomunicaciones y los grandes medios de comunicación de masas, “la soledad es uno de los principales problemas de los hombres y mujeres, y este teléfono ayuda a paliar en cierto modo esa frustración”.

Por su parte, el alcalde de Cáceres, José María Saponi, subrayó que una ciudad como Cáceres, “tan solidaria, en la que a sus ciu-



dadanos no les cuesta sacar la mano para ayudar al vecino, necesitaba ya que esta ONG se ubicara en la ciudad”.

En este mismo sentido se manifestó el presidente internacional del Teléfono de la Esperanza, Jesús Madrid, quien recordó que su hermano Serafín, el fundador de nuestra Asociación, “decía que ‘la existencia de un centro del Teléfono de la Esperanza en un determinado lugar era el signo de que esa ciudad tenía corazón’. Por esta razón pensábamos que ya era hora de que Cáceres tuviera su Teléfono de la Esperanza por eso mismo: porque sabemos que esta ciudad y su gente tienen corazón”.

El acto lo cerró la consejera de Bienestar Social de la Junta de Extremadura, Leonor Flores, que fue la encargada de cortar la cinta inaugural y que destacó las cualidades humanas de los voluntarios que se dedican a esta tarea, “gente preparada que puede ayudar a muchas personas quienes, por diversos motivos, creen que no van a poder encontrar una solución a sus problemas”.

El número telefónico del servicio de intervención en situaciones de crisis emocional del centro de Cáceres es el 927 62 70 00.

